

Magnificat

E C D7 E
Tu eres la gloria de Jerusalén;
C D7
Tú, la alegría de Israel
E C B7 E
Tú, el honor de nuestro pueblo.

Mi alma canta
la grandeza del Señor,
mi Espíritu se alegra
en Dios mi Salvador,
porque miró la humedad
de mi pequeñez,
me proclamarán feliz
todo los hombres.

El Señor hizo en mí
cosas grandes,
su Nombre es Santo,
su amor permanece
para siempre
en aquellos que le temen.

Desplegó la fuerza de su brazo
y dispersó a los soberbios.
Derribó a los poderoso
de sus tronos
y elevó a los humildes.

Colmó de bienes
a los hambrientos,
y despidió a los ricos
con las manos vacías.
Soccorrió a su pueblo Israel
por su gran misericordia.

Como lo había prometido
a nuestros padres,
en favor de Abraham
y de sus hijos para siempre.
Gloria al Padre, al Hijo
y al Espíritu
ahora y por los siglos
de los siglos.